

para saber más...

Modo femenino suma a modo masculino.

“Si conocieras...”

¿Existe un modo diferente de ser, como hombre, como mujer?

A pesar del reduccionismo actual y de la moda unisex, somos diferentes los hombres de las mujeres. El peligro que existe es que creemos que ser diferentes es, que hay un modo superior o inferior de ser, y no es así. “Ser diferentes no quiere decir que somos desiguales”. Somos iguales en dignidad, ójala también lo fuéramos en oportunidades (si se tuviera en cuenta la maternidad)...

Existe un rechazo social, fruto de un interés ideológico, que no es científico. Los estudios científicos confirman “algunos tópicos entre hombre y mujeres”. Un ejemplo es, que a finales de 2013 fue noticia mundial en todos los periódicos un estudio que analizaba 1000 escáneres, 949 para ser exactos. El artículo detalla el por qué los hombres están mejor preparados para los mapas y las mujeres para realizar múltiples tareas (este estudio lo podréis encontrar en la web de la FCOF, cofarchitoleado.org o en el blog de family rock)

Algunas pautas prácticas sobre las diferencias. Antes de leerlas ten en cuenta que tratan de ser una ayuda y que quizá no te identifiques ahora pero pueden ayudarte para el futuro:

Para ellas:

- El hombre tiene menos desarrollado el lenguaje que la mujer. Esto implica que al hombre hay que “darle más tiempo” para expresarse, principalmente cuando es una pregunta con implicación emocional. Lo normal es que al llegar del trabajo le preguntes a él: ¿Qué tal el trabajo? y tan sólo te responda: “Bien...”. Sin embargo al preguntarle a ella... “te cuenta con mayor detalle”.
- Si tu esposo tiene una preocupación por el coche, el ordenador, el móvil... ten en cuenta que se identifica mucho con las máquinas y esto le preocupa. Haz la prueba, acércate a él y escúchalo...
- Si lo observas estresado, déjale un poco tiempo solo, lo necesita. No hace falta que le preguntes ¿Qué le pasa?, tan solo necesita ese tiempo para encontrarse bien.
- Las tareas espaciales y motoras, déjaselas a él, suele ser mejor (diseñar la colocación de los muebles de una habitación, cambiar una bombilla, limpiar el coche... entre otras miles).

- A la hora de hacer un viaje y llegar a un sitio desconocido, aunque te deje que leas los mapas, en el fondo, sabrá llegar, aunque tarde más, pues la orientación es uno de sus fuertes. Y no te enfades si no pregunta, es lo más masculino.
- No te rías de sus intenciones alocadas y a veces irreales, pues eso le hace avanzar hacia el futuro.
- Deja que exprese sus soluciones a lo que le planteas, aunque tu ya las has buscado.
- Ten en cuenta que su modo de ser masculino te complementa y hace crecer el amor conyugal. No pretendas que sea una "marioneta" y piense y haga como tu.
- Acepta las imperfecciones de tu esposo, eso es amor maduro.

Para ellos:

- Haz el esfuerzo, todos los días, de dejar lo que estás haciendo (leyendo el móvil, viendo la televisión...) y escúchala, necesita expresarse para calmarse. Recuerda que una mujer puede utilizar 25.000 palabras al día de media, frente a las 12.000 que tu utilizas.
- Escucha, escucha, escucha, no hace falta que le des soluciones a todo lo que te plantea, solo escucha, asiente y abraza.
- Si tu mujer expresa un problema, suele necesitar ser escuchada más que tu y que la comprendas.
- Déjate llevar por sus intuiciones, siempre que las intenciones sean buenas, en general, pocas veces se confunde.
- No pasa nada porque no te acuerdes de las fechas importantes de los demás que ya ella te las recordará. Pero sí tienes que hacer un esfuerzo por recordar las fechas importantes de vuestro matrimonio (aniversario de boda, su cumpleaños, el día que empezasteis a salir, los años de los hijos...).
- Y ante un reproche.... Asume tu culpa, no tiendas a hacerla culpable a ella.
- Ten en cuenta que su modo de ser femenino te complementa y hace crecer el amor conyugal. No pretendas que sea una "marioneta" y piense y haga como tu.
- Acepta las imperfecciones de tu esposa, eso es amor maduro.

Para terminar, os exponemos una forma diferente de organizar el corazón, que os puede hacer mucho bien, si identificáis vuestro modo de organizarlo:






Normalmente el modo masculino de organizar el corazón es como si todas las áreas de su vida, en el día a día, estuvieran organizadas por cajones, sumando a estos cajones el cajón vacío. La pauta de funcionar es que mientras que está abierto un cajón, el resto permanecen cerrados.

Sin embargo, en el modo femenino de organizar el corazón es como si todas las áreas de su vida estuvieran organizadas en un solo cajón, con lo cual todo influye en todo.

Varios ejemplos:

- Un hombre, puede discutir con su esposa, perdonarse y "ya está", ya podemos seguir haciendo otras cosas, entre ellas, tener una relación sexual, "¿Por qué no?". Para ellas esto es inconcebible, necesita reordenar el único cajón donde está todo. Lo práctico es que él espere, que no piense que es una histérica, sino que necesita tiempo para reordenar su corazón; por el contrario, lo práctico para ella es no pensar que es un egoísta sino que ha cerrado el cajón de la discusión, y a abierto el del amor.
- Un hombre puede no pensar en nada. "¿En qué piensas?", pregunta ella, "En nada" responde él. Esto es verdad, recuerda que uno de los cajones está totalmente vacío.

Mirar las diferencias teniendo en cuenta estas pautas:

-  Las diferencias nos complementan y son necesarias para que nuestro amor madure.
-  Existe un modo masculino y otro femenino de ser y de educar, que no existe en exclusividad para él o para ella, sino que hay un continuo en el que nos situamos, aunque tendamos a ese modo, de forma natural.
-  Que el matrimonio es una suma de cualidades, también masculinas y femeninas.
-  Que ellos no son unos egoístas sino que se "organizan por cajones".
-  Que ellas no son unas histéricas o rencorosas sino que necesitan tiempo para "reorganizar su cajón".

